



La vid y las ramas

Meta: Reflexionar sobre las maneras en que podemos conectarnos con Jesús, la Vid.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en Juan 15,1-8

Si alguna vez has estado en un viñedo, sabrás que tanto la cantidad como la calidad de la uva producida dependen totalmente del viñador. Sin la habilidad y el arte de un viñador para trabajar el suelo, nutrirlo, podar las vides y cuidarlas, no habría uvas, o al menos no habría uvas que valiera la pena. Las vides y las ramas no pueden mantenerse por sí solas.

En las Escrituras hebreas, la vid suele ser un símbolo para Israel. En esta parte del Evangelio, la vid es el mismo Jesús. En griego, «limpiar» y «podar» provienen de la misma raíz. Vale la pena recordar que esta metáfora pretende señalarnos el llamado de Jesús a permanecer y habitar siempre en él; no busca ser una amenaza de excomunión o castigo. Jesús simplemente describe lo que las personas que escuchan saben que es verdad: la vid debe podarse para estimular el crecimiento; lo que se corta se desecha.

Las ramas que van a dar frutos deben «permanecer» conectadas. Permanecer en Jesús es morar en él; seguir presentes y en conexión con él y, a través de él, con las demás ramas. Esta metáfora nos llama no solo a crecer y dar frutos, sino también a mantenernos siempre en nuestra relación con Jesús y en relación mutua.

... en las experiencias de tu grupo

Si las niñas y niños tienen conocimientos sobre granjas o han participado en el cuidado de jardines en casa, esta metáfora será más fácil de entender. La mayoría posee al menos un conocimiento básico de que las plantas necesitan buena tierra, luz solar y cuidados para crecer. Las personas que no hayan experimentado ni observado cómo crecen las plantas tal vez no comprendan cómo el cortar parte de una planta puede ayudarla a crecer mejor. Puede que necesites proporcionar una explicación sencilla al respecto, quizás explicando que a veces las personas que trabajan en el jardín necesitan cortar algunos de los tallos y hojas nuevos para que los viejos puedan crecer más fuertes y saludables, produciendo así frutas deliciosas. También podría ser útil conocer lo que ya saben, para asegurarte de que comprendan que las ramas cortadas de la vid no pueden dar frutos.

... en la relación con tu grupo

Esta metáfora de la vid y las ramas ofrece una demostración de la importancia de permanecer en conexión con Jesús y mutuamente. Si tienes una enredadera (ya sea real o artificial) con ramas, puedes usarla para ilustrar cómo cada rama está conectada a la enredadera, y cómo todas están vinculadas a la vid principal. Quizás prefieras utilizar un lenguaje más cercano al símil que a la metáfora: Jesús es como la vid principal, y el grupo es como las ramas, todas interconectadas. Debemos permanecer en unidad para poder crecer y formar una comunidad fuerte y hermosa.

Oh Gran Viñador, ayúdame a permanecer en Jesús la Vid, para así dar frutos de amor y cuidado para enseñar a tus hijas e hijos. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 08

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 10, 14

materiales básicos
(ver p. vii)

sábana o alfombras
meriendas

Juego guiado

opción 1: copias
de **Notas de gracia**
(NG) 1

opción 2: copias de
NG 2

opción 3: ladrillos o
bloques de construcción
de juguete entrelazados

Exploramos

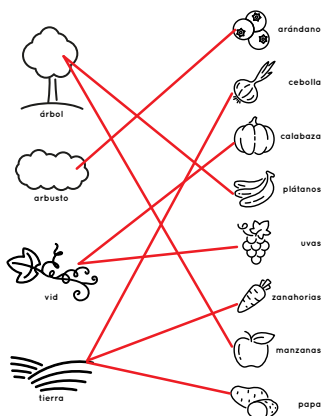
opción 1: **HCM 10a, 10b**;
una vid real o artificial;
uvas de diferentes
colores en racimos
pequeños, con o sin
semillas; jugo de uva;
vasos

opción 2: cinta larga,
cuerda, o cuerda de
saltar

opción 3: dispositivo
conectado a Internet

opción 4: copias de
NG 3

Solución NG 2:



NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombras allí de manera que el grupo se pueda sentar de espalda a la puerta.

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, **LG T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

«Exploramos la gracia de Dios» opción 1 y opción 3 requieren más preparación.

Bienvenida y juego guiado

A C M

Saluda a las niñas y niños cuando lleguen diciendo: «La gracia y la paz sean con ustedes». Invítalos a responder: «Y también contigo». Presta especial atención a las visitas.

Preséntate a los padres/madres/personas que cuidan que no conozcas personalmente. Di que la historia de hoy trata sobre una historia que Jesús les contó a sus amigos sobre las vides y las ramas. Invita a las niñas y niños a elegir una actividad de juego guiado para comenzar:

- 1. Vid y ramas**—Reparte copias de **NG 1** e invita al grupo a colorear las uvas y la vid. Conversen sobre quién ha visto un viñedo en donde se cultivan uvas. Pregunta de qué color vienen las uvas y cuál les gusta más.
- 2. Parear**—Reparte copias de **NG 2** e invita al grupo a dibujar líneas que relacionen el alimento de la derecha con los lugares en donde se cultiva a la izquierda. Conversen sobre quién ha cultivado alguna de estas frutas o verduras.
- 3. Conexiones**—Invita al grupo a jugar con bloques entrelazados de juguete, conectándolos para hacer diferentes cosas. Desafía al grupo a hacer una larga cadena de bloques y a luego seguir agregando bloques para conectarlos.

T El dar a los niños y niñas de menos edad una dulce advertencia de que pronto cambiarán de enfoque les ayuda a prepararse mentalmente para el cambio. Dar una alerta con calma hace que los cambios parezcan menos una emergencia.

Preparémonos para la historia

Cuando percibas que el grupo está preparado para pasar al tiempo en conjunto, llámalo al rincón de las historias entonando «[Cuéntame historias de Cristo](#)». Canten las veces que quieran.

Salta y exclama

DM A E

Di el siguiente poema y haz los movimientos indicados, invitando al grupo a repetir cada frase:

Dios me hizo para saltar y exclamar. (*salta*) /
Dios me hizo para moverme al azar. (*mueve las caderas*) /
Dios me hizo para andar y girar. (*agita los brazos y gira en círculos*) /
Y Dios me hizo para aquí sentar. (*siéntate en el suelo con las piernas cruzadas y pon las manos sobre tu regazo*) /

Somos la familia de Dios

A E

Di el siguiente poema de acción e invita al grupo a repetir tus palabras y acciones:

Tú y tú y tú y tú (*señala a cada persona*) /
somos parte de la gran familia de Dios. (*abrázate*) /
Estiro mis brazos para abrazarles (*estira los brazos y ponlos alrededor de la persona a cada lado*) /
un gran círculo formamos para alabarle. (*todo el grupo se toma de las manos*) /
Los brazos de Dios se extienden al mundo (*extiende los brazos*) /
y le sostienen con amoroso cuidado. (*abrázate*) /
Porque Dios nos da lo que necesitamos (*palmadita en la cabeza*) /
y a Dios le encanta cuando compartimos. (*abrázate y luego extiende los brazos*) /

Escuchemos la historia

E

Abre la Biblia en Juan 15 para que el grupo sepa que la historia viene de la Biblia. Di al grupo que la historia de hoy trata sobre una historia que Jesús les contó a sus amigos sobre las vides y las ramas. Coloca la Biblia abierta frente a ti.

Lee **HCM 10**. Expresa las emociones de la historia en tu voz, gestos y expresiones faciales. Concluye la historia pidiendo al grupo que diga: «Amén».

Al leer la historia nuevamente, pide al grupo que diga *ramas* cada vez que digas *vid* y *vid* cada vez que digas *ramas*. El decir *vid* y *ramas*



será una manera audible de escuchar la conexión que la vid y las ramas tienen entre sí.

Después de leer, entabla una conversación con el grupo usando las siguientes preguntas:

- ▼ ¿Por qué creen que Jesús habló de una vida y de las ramas?
- ▼ ¿Cómo es Jesús fuerte?
- ▼ ¿Cómo podemos mantener nuestra conexión con Jesús?
- ▼ ¿Cuáles son algunos de los hermosos actos de amor y bondad que Jesús hizo?
- ▼ ¿Cuáles son algunos hermosos actos de amor y bondad que podemos hacer?

EXPLORAMOS LA GRACIA DE DIOS



1. La vid, las uvas y el jugo de uva

AA

Coloca vides reales o artificiales, y muestra **HCM 10a** y **HCM 10b**. Invita al grupo a examinar la vid y hablar sobre lo que nota acerca de ella. Conversen sobre sus propiedades, como el color, la fuerza y la textura. Proporciona pequeños racimos de uvas frescas de varios colores, algunas con semillas. Hazle saber al grupo qué uvas tienen semillas. Después de examinar las vides, las uvas y las semillas, lávense las manos y luego compartan algunas uvas para comer. Compárenlas en color, tamaño y sabor. ¿Hay uvas que le gustan o no a todo el grupo? Conversen sobre en qué se parecen y se diferencian los diferentes tipos de uvas. Sirve un vaso pequeño de jugo de uva para que cada persona lo disfrute.

2. Mantengamos la conexión

C M DM E

Participen de un juego de conexión. El objetivo del juego es que todas las personas se mantengan conectadas. Recuerda al grupo que Jesús es la vid y nosotros/as las ramas. Di que van a simular ser las ramas conectadas a la vid. Sujeta un extremo de la cinta o cuerda como líder, e invita a las demás personas a que se sujeten también. Empieza a dar vueltas por el salón, o fuera de él si es posible. Di al grupo que todo el mundo debe permanecer conectado a la vid y que todo el mundo debe ayudarse mutuamente a sujetarse. Comenta que la forma de ganar el juego es mantener a todo el grupo conectado. Añade algunos movimientos diferentes, como sujetar la cuerda un poco más alto o más bajo, saltar, o brincar en un pie. Después de cada movimiento, comprueba que todo el mundo sigue conectado. Mientras se mueven, invita al grupo a responder: «¡Somos las ramas!» cuando digas: «Jesús es la vid». Invita a las niñas y niños a tomar turnos para ser el o la líder de la vid.



- DM** Asegúrate de que los niños y niñas con problemas de movilidad participan en todas las actividades. Busca maneras de adaptar las actividades para garantizar que todo el grupo pueda participar plenamente. Por ejemplo, en lugar de moverse por el salón, sugiere a todos los niños y niñas que se sienten y muevan los brazos hacia arriba y hacia abajo o que inclinen el cuerpo de izquierda a derecha.

Puedes pulsar en el enlace en el documento en PDF para escuchar la canción.

Utiliza preguntas que no requieran que el grupo recuerde hechos. Estas preguntas fomentan la reflexión en voz alta y no tienen respuestas incorrectas. Estas contribuyen a que el grupo hable de corazón.

3. Cantémos y movámonos

Miren el video «[La vid verdadera](#)» en YouTube. Di que la palabra «pámpanos» es otra palabra que se usa para hablar de ramas. Invita al grupo a repetir el estribillo de la canción y a moverse al ritmo de la música. Si quieres, pueden inventar movimientos para el estribillo.

4. Hoja para colorear



Reparte copias de **NG 3** y crayones. Invita al grupo a colorear el dibujo. Mientras colorean, entabla una conversación con el grupo, utilizando las siguientes preguntas:

- ▼ Me pregunto por qué Jesús tiene una vid de uvas en sus manos.
- ▼ Me pregunto en qué nos parecemos a las ramas.
- ▼ Me pregunto en que se parece Jesús a una vid.

- T** Los niños y niñas de menos edad necesitan rutina. La sensación de seguridad y orden es lo que les permite saber lo que va a suceder después. Recuerda utilizar el horario visual para reforzar la rutina.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS



Anima al grupo a ayudar con la limpieza del salón utilizando esta sencilla rima:

Hijo de Dios, hija de gracia,
limpiemos Su casa.
¡Hija de Dios, hijo de gracia
es forma de dar gracias!

Pide a cada niña y niño que guarde un juguete u objeto que se haya utilizado. Invita a todo el grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo.

Indica que va a empezar el tiempo de la merienda, cantando «Dios nos da un regalo»—**MM 08; HCM 14**. Canten las veces que quieran.

Al orar, invita al grupo a repetir tus palabras tus palabras y acciones después de ti:

Por alimentos para comer, (*lleva las manos a tu boca*) /
y amistades para compartir, (*extiende los brazos*) /



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para invitarles a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.

por la gente que amamos, (*coloca las manos sobre el corazón*)
/
oh buen Dios, gracias te damos. (*une las manos en oración*). /
Amén. /

Disfruten de una merienda.

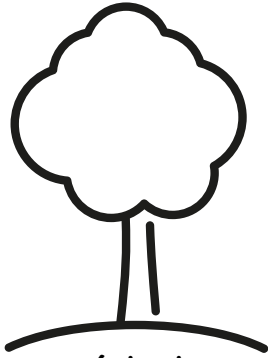
Invita al grupo a reflexionar sobre las palabras de Jesús que dicen que él es como la vid y nosotros/as somos como las ramas de esa vid. Cuando estamos en conexión con él, crecemos y hacemos cosas buenas.

Antes de que los niños y niñas se vayan, anímales a buscar a una persona esta semana con quien compartir el amor de Dios. Dales una bendición, diciendo: «(*Nombre*), mantente conectado/a con Jesús. La gracia de Dios está contigo».

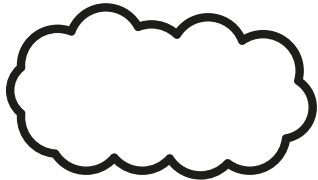
Jesús dijo,
«Yo soy la vid



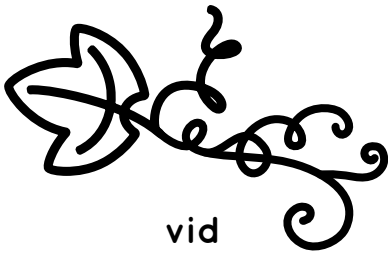
... y ustedes son
las ramas».



árbol



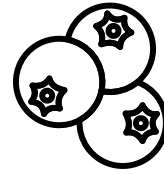
arbusto



vid



tierra



arándano



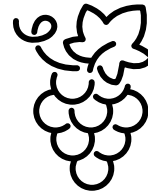
cebolla



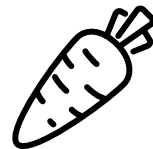
calabaza



plátanos



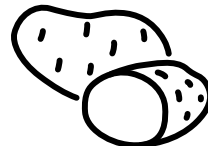
uvas



zanahoria



manzana



papa

La vid y las ramas



Jesús cuenta una historia sobre la vid y las ramas.

